

Febrero 2020

ISSN 2594-0791

# Indicadores del Entorno Económico

Responsables

Dra. Joana C. Chapa Cantú- Directora CIE

Dr. Oscar Alejandro Méndez Medina- Editor

Ana Luisa Cordero Ramos- Investigadora



Indicadores del Entorno Económico, febrero, 2020 es una publicación mensual editada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Facultad de Economía con la colaboración del Centro de Investigaciones Económicas, Av. Lázaro Cárdenas 4600 Ote., Fracc. Residencial Las Torres, Monterrey, N.L. C.P. 64930. Tel. +52 (81) 8329 4150 Ext. 2463 Fax, +52 (81) 8342 2897, publicaciones.cie@uanl.mx, <http://www.economia.uanl.mx/centro-de-investigaciones-economicas/boletin-mensual.html>. Editor Responsable: Oscar Alejandro Méndez Medina, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2017-040314004400-203, ISSN 2594-0791, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este Número, Facultad de Economía UANL, Ing. Dora María Vega Facio, Av. Lázaro Cárdenas 4600 Ote., Fracc. Residencial Las Torres, Monterrey, N.L. C.P. 64930. Tel. +52 (81) 8329 4150 Ext. 4143.Fecha última de actualización: 1 de febrero de 2020.



## Contenido

I. Resumen .....	4
II. Comentario .....	5
III. Evolución de la Economía Mexicana .....	8
III.1. Actividad Económica General .....	8
III.2. Actividad Industrial .....	10
III.3. Inversión Fija Bruta .....	11
III.4. Consumo Privado Doméstico y Actividad Comercial .....	12
III.5. Mercado Laboral Nacional .....	14
IV. Indicador de Confianza del Consumidor .....	16
V. Indicador de Confianza Empresarial .....	17
VI. Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) .....	18
VII. Balanza Comercial Total .....	19
VIII. Actividad Económica de Nuevo León .....	21
VIII.1. Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAEE) .....	21
VIII.2. Sector Comercio Local .....	22
VIII.3. Empleo Formal Estatal .....	24
IX. Índice de Precios al Consumidor de Monterrey, N.L. ....	25
X. Pronósticos .....	26



## I. Resumen

Durante el año 2019, la evolución de la actividad económica general en México estuvo marcada por una fase de desaceleración productiva y ajuste ligeramente recesivo, como se explica en la siguiente sección. Al respecto, diversos factores influyeron de manera determinante en ese débil comportamiento económico destacando, en el ámbito interno, el lento avance del consumo privado, la notable contracción del indicador de formación bruta de capital fijo, el pésimo desempeño de la actividad industrial, el menor ritmo de crecimiento de la ocupación formal, y la visible desaceleración de las exportaciones manufactureras totales y específicamente de las automotrices.

Asimismo, también sobresalieron otros elementos de política que incidieron desfavorablemente en el proceso de crecimiento de la economía mexicana. Conviene mencionar, por ejemplo, la ausencia de un Estado de Derecho eficaz, y la inconsistencia en la toma de decisiones de políticas públicas dirigidas a sectores económicos estratégicos del país, que acrecentaron la incertidumbre del sector empresarial, limitando o inhibiendo la realización de proyectos de inversión privada de gran envergadura, disminuyendo tanto el dinamismo económico de corto plazo, como el crecimiento potencial de la actividad económica nacional.

Finalmente, entre los determinantes de origen externo que afectaron, en cierta medida, la evolución de la economía mexicana, se encuentran: la desaceleración de la economía mundial derivada de las crecientes tensiones comerciales internacionales (si bien se atenuaron recientemente, con el acuerdo comercial preliminar alcanzado entre China y Estados Unidos) y de la persistencia de altos riesgos geopolíticos; así como, también, las perspectivas de crecimiento económico global que se han venido ajustando a la baja; y la atonía de la producción del sector industrial en Estados Unidos, entre otros.



## II. Comentario

### El mercado laboral en México durante la 4T

**Dr. Jesús Rubio Campos<sup>1</sup>**

El primer año de la presente administración federal ha sido por demás complicado en materia laboral. El estancamiento en el producto interno bruto (PIB) y la mayoría de sus componentes durante el 2019 hicieron que el empleo formal no creciera e incluso cayera durante algunos meses.

La nueva administración comenzó haciendo recortes de personal a fin de poder encausar el presupuesto a sus proyectos sociales prioritarios de transferencias monetarias no condicionadas, además de frenar la inversión en infraestructura y cancelar el aeropuerto de Texcoco. Aunado a eso, el cambio de reglas del juego para las nuevas inversiones privadas, sobre todo en materia energética, causó incertidumbre, lo que hizo que disminuyera la llegada de nuevas inversiones, concretándose solo aquellas que ya se tenían planeadas desde hace tiempo y con ello se vio afectado aún más el empleo.

En diciembre del 2018 cuando tomó posesión el actual presidente la tasa de desocupación era del 3.4 por ciento de la población económicamente activa (PEA), mientras que para septiembre del 2019 dicha tasa se elevó a un máximo de 3.80

por ciento y para diciembre del 2019 dicho indicador bajó de manera sorpresiva a 2.9 por ciento en cifras originales según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI, lo cual pudo deberse a mayores ocupaciones informales y que becarios de programas sociales como Jóvenes Construyendo el Futuro hayan respondido a la encuesta como empleados, esto pues el empleo registrado ante el IMSS siguió cayendo en diciembre.

La tasa de informalidad laboral captada por la ENOE del INEGI fue de 56.1 por ciento de la población ocupada durante diciembre de 2019, es decir, 56 personas de cada 100 trabajan en condiciones de informalidad.

Por otro lado, según la ENOE al tercer trimestre del 2019, había en el país 10.95 millones de personas que ganaban hasta un salario mínimo, lo que representa el 20 por ciento del total de los ocupados. Los incrementos al salario mínimo en el 2019 y 2020 vinieron a compensar históricos decrementos en el salario real de los trabajadores. Estos incrementos habían venido siendo planteados y consensuados con las fuerzas productivas desde la segunda parte de la pasada

---

\*Las opiniones expresadas en esta sección son responsabilidad del autor y no reflejan la postura del CIIE ni de la UANL.

<sup>1</sup> Egresado de la Facultad de Economía de la UANL, con estudios de maestría y doctorado en política pública por el Tecnológico de Monterrey. Actualmente es profesor investigador de El Colegio de la Frontera Norte A.C. y miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT nivel 1.



administración, durante la cual se desvinculó el salario mínimo de ser referencia de créditos del INFONAVIT, multas y becas, para que su eventual incremento no los afectara.

El posible impacto del incremento en el salario mínimo sobre la inflación fue erosionado por la debilidad de la demanda agregada durante todo el inicio de la administración, sobre todo por la baja en el consumo, la inversión privada y el gasto de gobierno, con el consecuente estancamiento del PIB, de tal manera que la demanda agregada siguió deprimida y la inflación se mantuvo en el nivel objetivo del Banxico, aún con las bajas en las tasas de interés decretadas por el mismo.

Estos incrementos en el salario mínimo, que en el caso del aumento para el 2020 representó un 20%, para ubicarse en 123.22 pesos, no ha causado presiones para las negociaciones contractuales en general, como si ocasionó el incremento en los salarios mínimos para la zona fronteriza norte en el 2019, sobre todo en las maquiladoras de Matamoros, Tamaulipas. Sin embargo, dada la debilidad de la economía en 2019 y lo que se prevé en 2020, será difícil mantener estos aumentos en lo sucesivo sino están respaldados por una mayor productividad y dinamismo económico. Según las encuestas de especialistas del sector privado consultados por Banxico, los pronósticos de crecimiento del PIB para este año no van más allá del 1.1%.

Las reformas laborales impuestas por Estados Unidos como condicionantes para la aprobación de la renegociación del

tratado de libre comercio fueron también importantes para el mercado de trabajo, sobre todo lo que respecta a la libertad sindical.

Según los últimos datos disponibles de la ENOE, la tasa de sindicalización se encontraba en 12 por ciento de la población ocupada a finales del 2018, mientras que en los años ochenta rondaba el 20 por ciento. Los sindicatos tienen ahora la obligación real de responder por las demandas de sus agremiados, sino quieren perder el contrato colectivo. Una mayor y auténtica vida sindical podría apoyar eventualmente la tasa de sindicalización o por lo menos detener su caída.

Otro aspecto importante durante este primer año el programa piloto para inscribir al IMSS a las trabajadoras domésticas. Según la ENOE al tercer trimestre del 2019 trabajan en el país 2.4 millones de personas que se dedican al trabajo doméstico remunerado, del cual aproximadamente el 90% son mujeres. Habrá que estar atento cómo evoluciona la inscripción por parte de sus patrones, de acuerdo a la capacidad de las familias de poder cubrir estos nuevos costos no salariales en un ambiente de estancamiento económico que se prevé continué durante el 2020.

Un posible impacto sobre el empleo, sobre todo de las mujeres está relacionado con el cambio de entrega de los recursos económicos en las estancias infantiles por medio de la Secretaría de Bienestar, que ahora se dan a las madres, en lugar de a las guarderías, pone a las madres frente a un



dilema financiero, pues dados los bajos ingresos del país, tienen incentivos para gastar el dinero en otras necesidades familiares, dejando a sus hijos bajo cuidados informales, con los riesgos que esto representa para el sano desarrollo del infante. Esto ha ocasionado el cierre de estancias infantiles a lo largo del país, lo que dificulta obtener servicios de cuidado formales a las madres que sí desean hacerlo.

Según la ENOE del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), al tercer trimestre del 2019 existían en el país 2.4 millones de mujeres con interés para trabajar, pero bajo un contexto que les impide hacerlo debido a “que nadie más en el hogar se hace cargo de los niños pequeños, enfermos o ancianos, o porque algún familiar les prohíbe trabajar o también por algún impedimento físico de carácter temporal, como embarazo difícil o avanzado, convalecencia de una enfermedad o accidente”.

La proporción de mujeres en esta condición respecto de la población económicamente inactiva de mujeres era del 14.2% en el 2005 y se redujo a 7.8% a finales del 2018, debido en gran parte al crecimiento en las estancias infantiles durante sexenios anteriores, lo que permitió a las mujeres integrarse mejor al mercado laboral.

No obstante, influido en parte por el cambio de directrices en las estancias infantiles, este porcentaje se ha elevado

de nuevo en el 2019, ubicándose al tercer trimestre en un 8.8%, lo que significa un incremento de 198 mil 021 mujeres respecto al mismo trimestre del 2018, mujeres que dejaron el mercado de trabajo y además, pasaron de ser parte de la población económicamente activa (PEA) a ser parte de la población económicamente inactiva (PEI).

Otro reto tiene que ver con la calidad del empleo. De los 37.45 millones de trabajadores subordinados remunerados al tercer trimestre del 2019, el 44.35 por ciento no cuentan con acceso a servicios de salud por su relación laboral. 36.58 por ciento no cuentan con prestaciones diferentes al servicio de salud y 43.84 por ciento no cuenta con un contrato laboral por escrito.

Así las cosas, el mercado laboral durante el presente año seguirá presentando retos sobre todo por el bajo crecimiento esperado del PIB, que como mencionamos no superará por mucho el 1%. El empleo para ser sostenible debe ser impulsado por un dinamismo económico y no solo por programas sociales, que además tienen un horizonte temporal. Difícilmente los jóvenes que participan en el programa Jóvenes Construyendo el Futuro, en el cual se han detectado múltiples fallas y casos de corrupción, podrán insertarse en un empleo permanente en un entorno de estancamiento económico para el 2020.



### III. Evolución de la Economía Mexicana

#### III.1. Actividad Económica General

De acuerdo con la información estadística oportuna del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Producto Interno Bruto (PIB) real nacional no registró variación durante el cuarto trimestre de 2019 respecto al trimestre previo, en su serie desestacionalizada (Gráfica 1a). Tal resultado derivó de los descensos trimestrales de 0.9 y 1.0 por ciento del PIB real de los sectores primario y secundario, respectivamente, y de un ligero aumento de 0.3 por ciento en las actividades productivas terciarias.

Además, con cifras desestacionalizadas, el PIB real total decreció a una tasa anual de 0.3 por ciento en el cuarto trimestre de 2019, debido, principalmente, a la contracción anual de la actividad secundaria (-1.5 por ciento) en el mismo periodo (Cuadro 1 y Gráfica 1b).

**Cuadro 1. Producto Interno Bruto Real a Nivel Nacional**

Trimestre	2018				2019			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
(Variación Trimestral en por Ciento; Cifras Desestacionalizadas)								
PIB Total	1.3	-0.2	0.4	-0.1	-0.1	-0.1	0.0	0.0
Actividad Primaria	1.0	-0.4	-1.9	2.1	1.4	-1.5	3.3	-0.9
Actividad Secundaria	0.9	-0.4	-0.4	-1.2	0.1	-0.2	-0.1	-1.0
Actividad Terciaria	1.3	0.2	0.8	0.2	-0.2	0.0	0.1	0.3
(Variación Anual en por Ciento; Cifras Originales)								
PIB Total	1.6	3.0	2.5	1.4	1.2	-0.9	-0.3	-0.3
Actividad Primaria	5.2	2.7	1.0	0.9	1.5	-0.2	5.4	1.9
Actividad Secundaria	0.0	2.3	1.0	-1.4	-0.5	-3.0	-1.4	-1.8
Actividad Terciaria	2.2	3.5	3.3	2.6	1.9	-0.1	0.1	0.2
(Variación Anual en por Ciento; Cifras Desestacionalizadas)								
PIB Total	2.5	2.0	2.6	1.4	0.0	0.1	-0.2	-0.3
Actividad Primaria	4.7	3.1	1.1	0.8	1.2	0.1	5.4	1.9
Actividad Secundaria	1.0	0.9	1.0	-1.1	-2.0	-1.7	-1.5	-1.5
Actividad Terciaria	3.0	2.6	3.4	2.5	0.9	0.8	0.1	0.1

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Finalmente, la disminución anual del PIB real total de 0.1 por ciento durante el año 2019, se constituyó como la menor tasa de expansión anual desde 2009, cuando dicho indicador sufrió una profunda contracción de 5.3 por ciento. Así, el resultado anterior confirmó la situación de estancamiento relativo de la actividad económica nacional.<sup>2</sup>

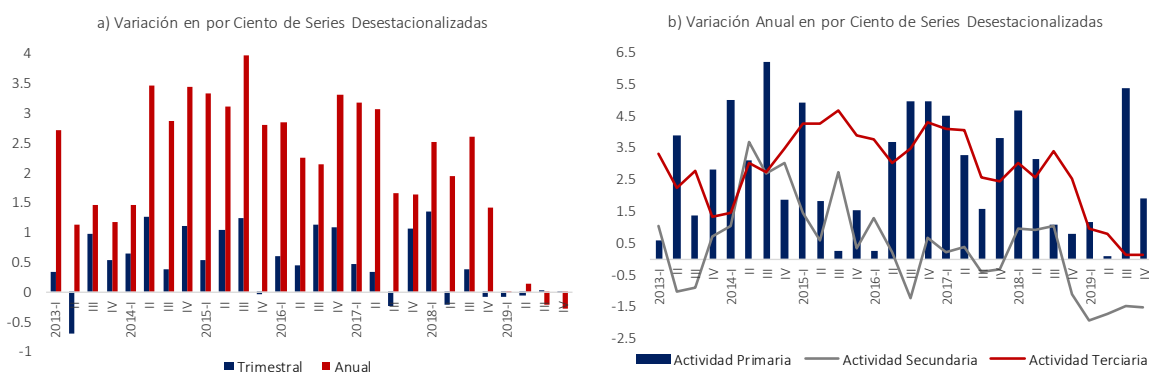
<sup>2</sup> Conviene agregar que, durante 2019, el PIB real de las actividades secundarias descendió 1.7 por ciento respecto al año 2018, mientras que las actividades primarias y terciarias aumentaron 2.1 y 0.5 por ciento,





Ahora bien, de acuerdo con los resultados de la Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado, publicada mensualmente por el Banco de México, las expectativas de crecimiento del PIB real de México se ubican actualmente en tasas estimadas del orden de 1.0 por ciento para 2020 y 1.6 por ciento en 2021 (Media de los pronósticos sobre las tasas de variación anual del PIB real).

**Gráfica 1. Producto Interno Bruto Real a Nivel Nacional**



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

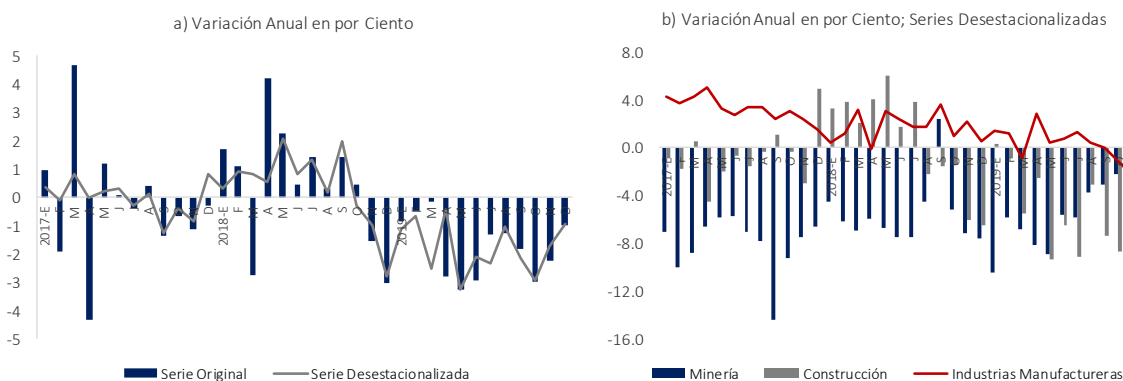
respectivamente (en series desestacionalizadas). En este contexto, el PIB real nacional sufrió una ligera disminución anual de 0.1 por ciento en 2019, derivada, fundamentalmente, del pobre desempeño de la producción industrial y del sector servicios.



### III.2. Actividad Industrial

Con base en cifras ajustadas por estacionalidad, durante el pasado mes de diciembre, la producción industrial nacional disminuyó a una tasa anual de 1.0 por ciento (-2.8 por ciento anual en el mismo mes de 2018; véase Gráfica 2a). Tal evolución se explica por el desplome de la actividad productiva en los sectores de la Construcción e Industrias Manufactureras. Por ejemplo, en el primero se contrajo 4.9 por ciento a tasa anual en diciembre pasado (onceava caída anual consecutiva), mientras que en el segundo retrocedió a una tasa anual de 0.7 por ciento en el mismo mes, tras dos descensos anuales previos (-1.2 por ciento en octubre y -2.3 por ciento en noviembre). Además, persistió la atonía de la actividad minera reflejada en un lento avance anual de 0.5 por ciento en diciembre pasado, si bien su ritmo de contracción anual se fue atenuando durante la segunda mitad de 2019 (Gráfica 2b). Así, el indicador nacional de la actividad industrial pasó de una tasa anual positiva de 0.5 por ciento en el lapso enero-diciembre de 2018 a una negativa de (-)1.8 por ciento en el mismo periodo de 2019.

**Gráfica 2. Volumen Físico Total de la Actividad Industrial**



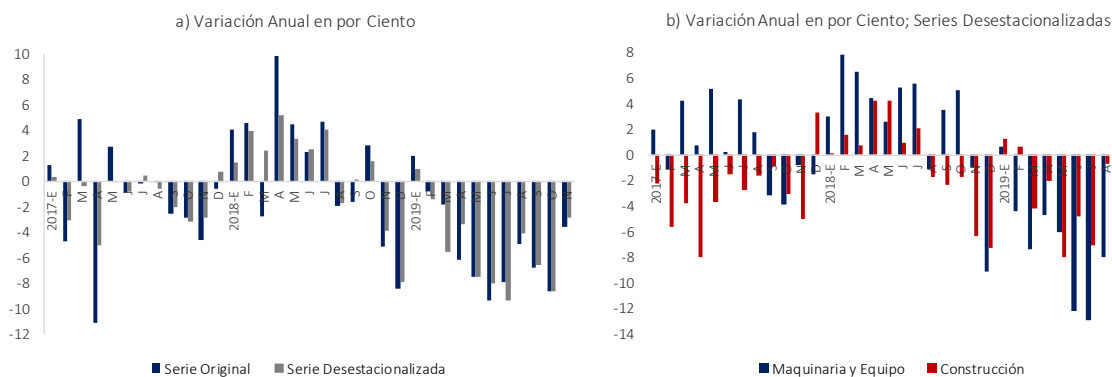
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.



### III.3. Inversión Fija Bruta

La inversión fija bruta presentó un descenso anual de 2.8 por ciento en noviembre de 2019, lo que significó su menor ritmo de contracción anual desde febrero del mismo año. Así, en el comparativo anual, el indicador en cuestión se contrajo por décima ocasión ininterrumpida (Gráfica 3a). Lo anterior obedeció a los retrocesos observados en sus componentes de Construcción, y Maquinaria y Equipo. En el primer caso, el gasto de inversión se redujo en 2.4 por ciento a tasa anual desestacionalizada durante el pasado mes de noviembre (novena caída anual consecutiva), mientras que en el segundo retrocedió 2.5 por ciento (decimo descenso anual consecutivo); Gráfica 3b. Tales resultados, sin embargo, reflejaron un freno al registro de fuertes ritmos de contracción anual de ambos componentes de la inversión fija, observados a lo largo de 2019, como se advierte en la Gráfica 3b. Asimismo, con base en cifras originales, la formación bruta de capital fijo declinó 5.1 por ciento a tasa anual durante el lapso de enero a noviembre de 2019 (una variación anual positiva de 1.8 por ciento en el mismo periodo de 2018).

**Gráfica 3. Inversión Fija Bruta Total**



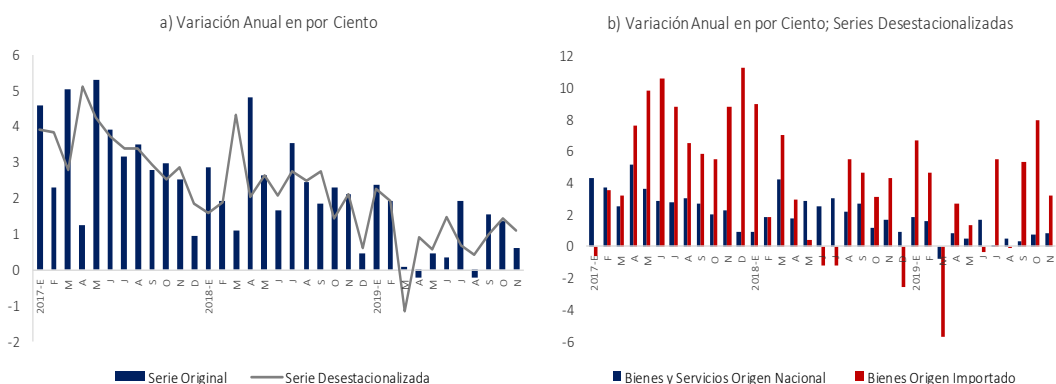
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.



### III.4. Consumo Privado Doméstico y Actividad Comercial

En noviembre de 2019, el indicador del consumo privado en el mercado interno mostró un ligero crecimiento real anual de 1.1 por ciento (una tasa de incremento anual de 2.1 por ciento en el mismo mes de 2018), con base en datos desestacionalizados (Gráfica 4a). Tal evolución obedeció, principalmente, al bajo ritmo de expansión anual del gasto en bienes y servicios nacionales de 0.9 por ciento (una tasa anual de 1.7 por ciento en noviembre de 2018). Asimismo, el gasto en consumo de bienes de origen importado se desaceleró notablemente en noviembre pasado, al registrar un avance anual de 3.2 por ciento (crecimientos anuales de 5.4 y 8.0 por ciento en los meses previos de septiembre y octubre, respectivamente); Gráfica 4b.

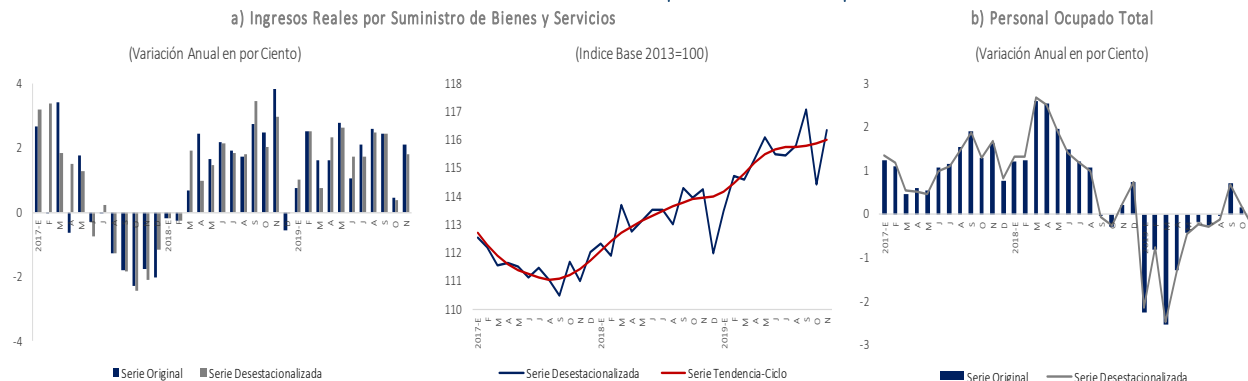
**Gráfica 4. Consumo Privado en el Mercado Interno**



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

En lo que corresponde a los resultados de la Encuesta Mensual sobre Empresas Comerciales (EMEC) de INEGI, los ingresos reales por suministro de bienes y servicios en los establecimientos comerciales al por Menor crecieron a una tasa mensual desestacionalizada de 1.7 por ciento en noviembre de 2019. Asimismo, dicho indicador registró un aumento anual de 1.8 por ciento en noviembre pasado (Gráfica 5a). Tal repunte de las ventas minoristas obedeció al impacto positivo de las promociones comerciales del “Buen Fin” y a la decisión de algunas cadenas de tiendas comerciales de extender el número de días con descuentos y promociones en los precios de sus productos.

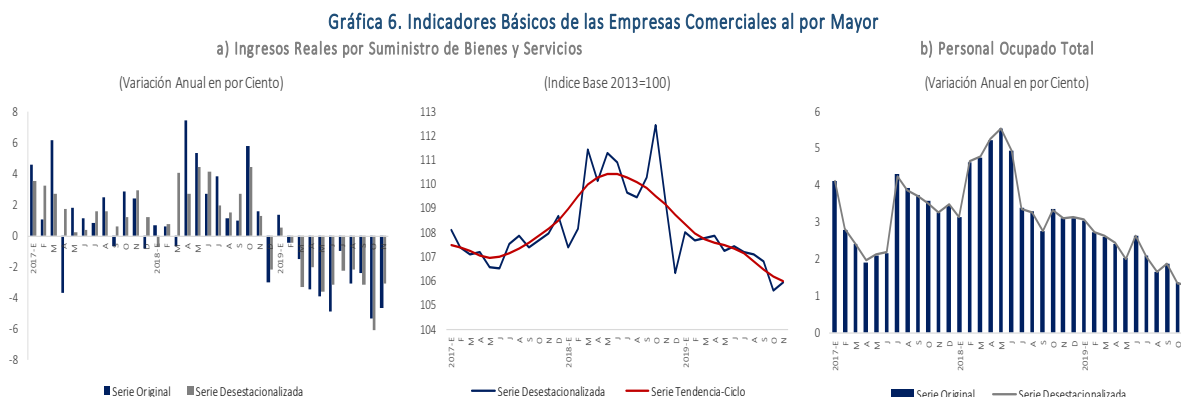
**Gráfica 5. Indicadores Básicos de las Empresas Comerciales al por Menor**



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.



En cuanto a las empresas comerciales al por Mayor, sus ingresos por suministro de bienes y servicios mostraron un ligero aumento mensual de 0.3 por ciento en noviembre de 2019, con cifras desestacionalizadas. Sin embargo, ese indicador decreció a una tasa anual de 3.1 por ciento en el mes referido; cifra que significó su décima caída anual consecutiva (Gráfica 6a).



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Otros indicadores básicos del comercio interior presentaron un desempeño mixto durante el pasado mes de noviembre, de acuerdo con datos ajustados por estacionalidad: i) el índice del personal ocupado total registró un ligero descenso anual de 0.3 por ciento en los establecimientos comerciales minoristas, y mostró un avance anual de apenas 1.3 por ciento en los mayoristas (Gráficas 5b y 6b), confirmando la expectativa de un débil desempeño de la actividad comercial nacional en 2019; ii) el índice de remuneraciones medias reales creció 5.9 por ciento a tasa anual en las empresas comerciales al por Menor, manteniendo su tendencia positiva; aunque se contrajo 4.0 por ciento anual en los establecimientos al mayoreo, lo que significó su noveno descenso anual consecutivo en este sector comercial; y, iii) las remuneraciones reales por persona ocupada en el comercio al por Menor mostraron una recuperación importante a lo largo del año 2019, debido, presumiblemente, al fuerte ajuste al alza del salario mínimo y a mejoras en la productividad laboral ante las menores tasas anuales de ocupación total en este sector de la actividad comercial.



### III.5. Mercado Laboral Nacional

Con base en los resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) elaborada por INEGI, la Tasa de Desocupación se ubicó en un nivel de 3.1 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA) a nivel nacional, en diciembre de 2019; la menor tasa mensual desde octubre de 2018, según datos ajustados por estacionalidad (Gráfica 7a).

Asimismo, al considerar únicamente el agregado urbano constituido por 32 ciudades del país, donde el mercado de trabajo se encuentra mejor organizado, la Tasa de Desocupación Urbana alcanzó un nivel de 4.0 por ciento de la PEA en diciembre pasado; cifra inferior a la registrada en el mismo mes de 2018 (4.6 por ciento); Gráfica 7b.

Sin embargo, es menester enfocarse en indicadores alternativos de ocupación que reflejen, de manera más precisa, las condiciones específicas y críticas del mercado laboral nacional. Por ejemplo, la Tasa de Subocupación alcanzó un nivel de 7.0 por ciento en diciembre de 2019; cifra superior a la registrada en el mismo mes de 2018 de 6.6 por ciento (con datos ajustados por estacionalidad, las tasas respectivas ascendieron a 7.7 y 7.3 por ciento). Además, la Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación se ubicó en 18.8 por ciento en diciembre pasado; cifra muy superior a la registrada en igual mes de 2018 de 15.3 por ciento, lo que se tradujo en un deterioro adicional en la calidad del empleo del país (Gráfica 7c).<sup>3</sup>

Gráfica 7. Indicadores de Desocupación y Ocupación a Nivel Nacional



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

\*/Porcentaje de la Población Económicamente Activa.

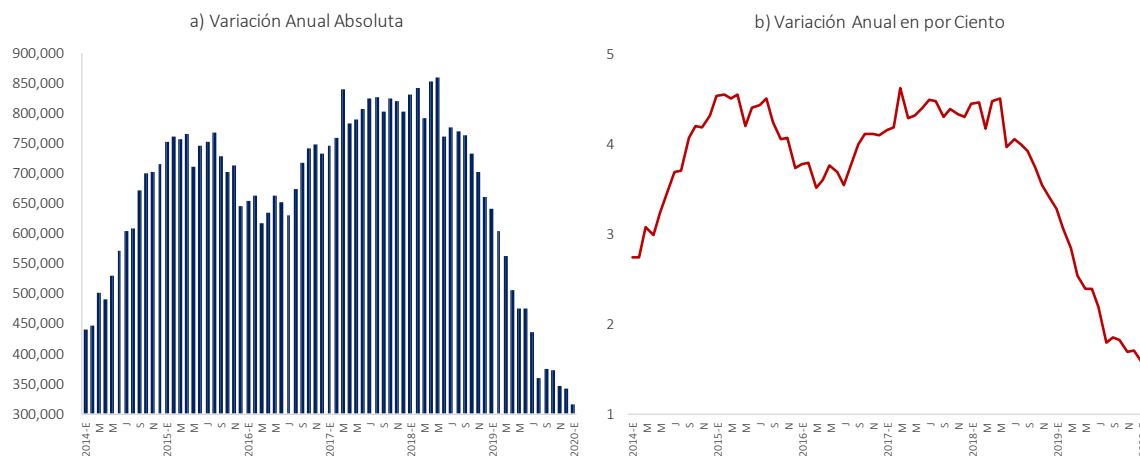
\*\*/Porcentaje de la Población Ocupada.

<sup>3</sup> La Tasa de Subocupación se refiere al porcentaje de la población ocupada que tiene la necesidad y disponibilidad para trabajar más horas laborales que las permitidas en su ocupación actual. Por otra parte, la Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación incluye a las personas que trabajan menos de 35 horas a la semana por razones de mercado, además de las que trabajan más de 35 horas semanales con ingresos mensuales inferiores al salario mínimo y de las que laboran más de 48 horas a la semana recibiendo hasta dos salarios mínimos. Cabe añadir que el indicador referido se calcula como porcentaje de la población ocupada.



Por otro lado, en el mes de enero del presente año, la cifra de puestos de trabajo registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) ascendió a 20,490,397 plazas, lo que representó una variación anual absoluta de 316,386 empleos y una tasa de incremento anual de 1.6 por ciento (cifra más baja desde febrero del año 2010). Cabe recordar que, en enero de 2019, las cifras respectivas fueron del orden de 641,834 nuevos empleos y una tasa anual de 3.3 por ciento. En este contexto, persiste la tendencia de franca desaceleración en el ritmo anual de generación de empleo formal (Gráfica 8a y 8b).

**Gráfica 8. Número de Trabajadores Afiliados al IMSS a Nivel Nacional**  
(Puestos de Trabajo Permanentes, Eventuales Urbanos y Eventuales del Campo)

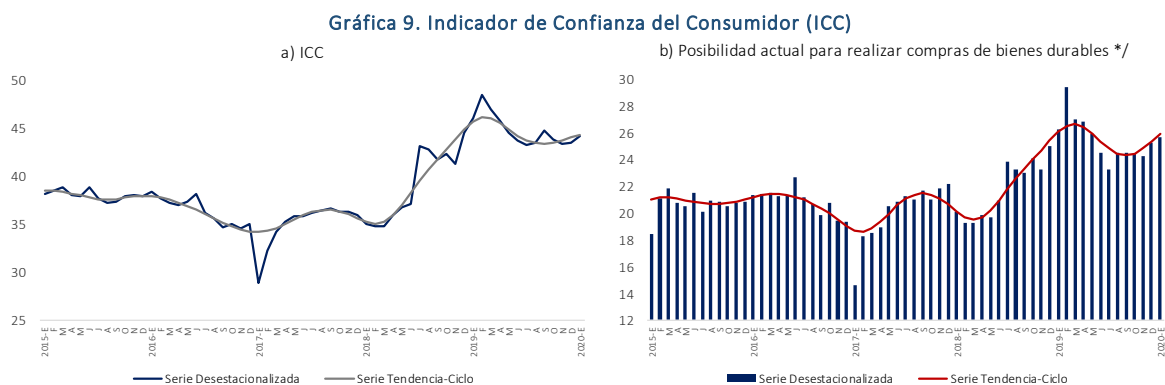


Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS).



#### IV. Indicador de Confianza del Consumidor

El Indicador de Confianza del Consumidor (ICC) se ubicó en un nivel de 44.2 puntos en enero de 2020, lo que significó un ligero aumento de 0.7 puntos con relación al mes previo, con datos ajustados por estacionalidad (Gráfica 9a). Sin embargo, dicho indicador registró una reducción anual de 1.9 puntos en el mes referido. Las cifras respectivas en enero de 2019 (un año antes) consistieron en aumentos del orden de 1.6 y 11.1 puntos.



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México e INEGI.

\*/ Componente del ICC que evalúa las posibilidades actuales de los integrantes del hogar para realizar compras de bienes durables, comparadas con las de hace un año.

Cabe destacar que todos los componentes específicos del ICC mostraron alzas mensuales, en términos desestacionalizados, en el mes de enero de 2020. Así, por ejemplo, sobresalieron las opiniones de los consumidores relativas a la *“Situación económica actual de los integrantes del hogar, comparada con la que tenían hace 12 meses”* y a la *“Situación económica esperada de los integrantes del hogar dentro de 12 meses, respecto a la actual”*, con avances mensuales de 1.0 y 0.9 puntos, respectivamente. En cambio, la percepción del consumidor en torno a la *“Posibilidades en el momento actual de los integrantes del hogar, comparadas con las de hace un año, para realizar compras de bienes de consumo duradero”*, registró el menor aumento mensual de 0.5 puntos en enero pasado y su nivel de confianza siguió manteniéndose en niveles relativamente bajos (Gráfica 9b).<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Los dos componentes restantes, *“Situación económica del país hoy en día, comparada con la de hace 12 meses”* y *“Situación económica del país esperada dentro de 12 meses, respecto a la actual”*, observaron avances mensuales desestacionalizados de 0.6 puntos cada uno en enero pasado.

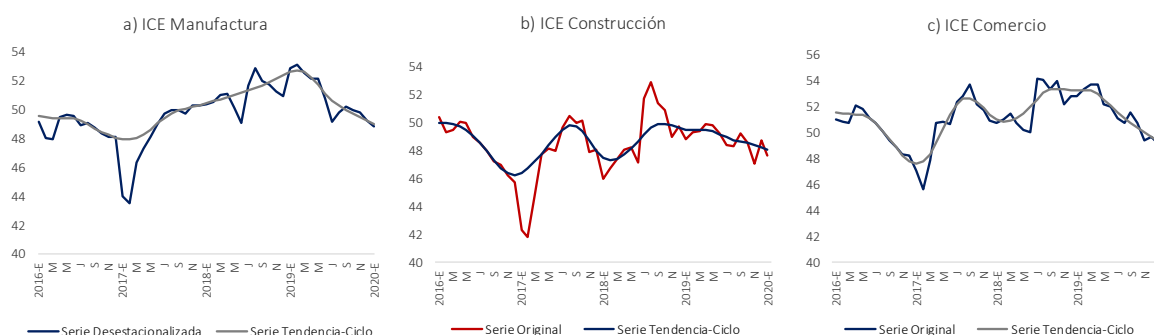




## V. Indicador de Confianza Empresarial

Según los resultados de la Encuesta Mensual de Opinión Empresarial (EMOE) de INEGI, en enero de 2020, el Indicador de Confianza Empresarial (ICE) de las Manufacturas alcanzó un nivel de 48.8 puntos, lo que significó una reducción de 0.5 puntos respecto al mes previo, con base en datos desestacionalizados. Así, ese indicador se ubicó por cuarto mes consecutivo por debajo del umbral de los 50 puntos (Gráfica 10a). A su vez, el ICE mostró descensos mensuales del orden de 1.0 y 0.4 puntos en los sectores Construcción y Comercio, respectivamente, durante enero pasado, de acuerdo con cifras originales.<sup>5</sup> En este contexto, el ICE de la Construcción se mantuvo por debajo del umbral de los 50 puntos por quinceavo mes ininterrumpido, en tanto que el ICE del Comercio hizo lo propio por tercer mes consecutivo (Gráfica 10b y 10c).

**Gráfica 10. Indicador de Confianza Empresarial (ICE)**  
(Índices de Difusión con referencia a 50 puntos)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Finalmente, durante el pasado mes de enero, el componente del ICE que captura la percepción de los empresarios acerca del “Momento adecuado para invertir”, registró variaciones mensuales negativas en los sectores de Manufacturas (-0.8 puntos) y Comercio (-0.2 puntos). Así, el nivel de ese componente específico del ICE continuó ubicándose por debajo del umbral de los 50 puntos en dichos sectores (por 78 meses consecutivos en las Manufacturas y por 76 meses ininterrumpidos en el Comercio). En el caso del sector Construcción, si bien el componente aludido mostró un avance mensual de 0.2 puntos en enero pasado, su nivel siguió situándose muy por debajo del umbral de los 50 puntos.

<sup>5</sup> De acuerdo con INEGI, el ICE de la Construcción y el del Comercio no muestran un patrón estacional definido, utilizándose, por ende, las series originales de estos indicadores de coyuntura económica.



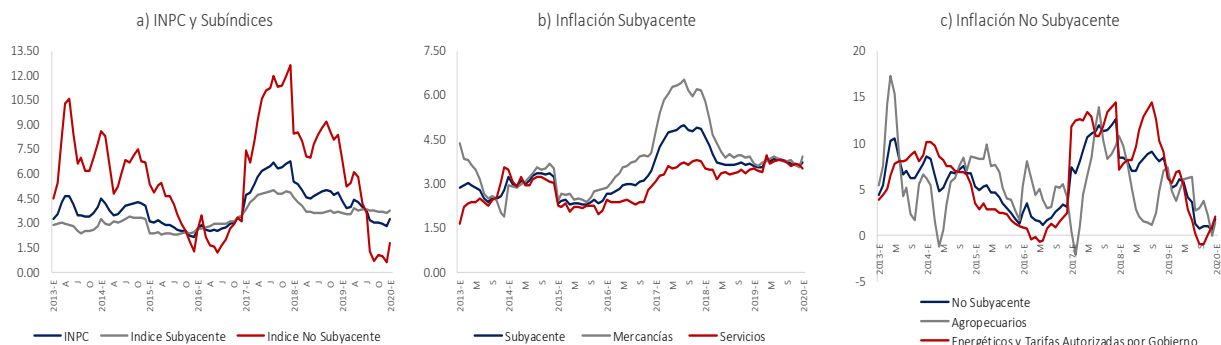
## VI. Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC)

De acuerdo con información de INEGI, en enero de 2020, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) aumentó 0.48 por ciento respecto al mes previo y creció 3.24 por ciento a tasa anual; mientras que las tasas respectivas en enero de 2019 fueron del orden de 0.09 y 4.37 por ciento (Gráfica 11a).

En cuanto a la inflación anual observada a niveles desagregados, el índice de precios subyacente se incrementó a una tasa anual de 3.73 por ciento durante el pasado mes de enero (3.60 por ciento en el mismo mes de 2019), impulsado al alza, principalmente, por los rubros de Alimentos, Bebidas y Tabaco; y Educación (Colegiaturas).<sup>6</sup>

Por su parte, el índice de precios no subyacente creció 1.81 por ciento a tasa anual en enero de 2020 (6.81 por ciento en el mismo mes de 2019). Tal evolución se explica por la deflación del componente de frutas y verduras, así como por el bajo repunte anual en los precios de los energéticos (Gráfica 11c).

Gráfica 11. Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC)  
(Variación Anual en por Ciento)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

<sup>6</sup> Cabe destacar que, para el cálculo de la inflación subyacente, no se consideran aquellos bienes y servicios cuyos precios son más volátiles o su proceso de determinación no responde a las condiciones de mercado. Así, se excluyen los productos agropecuarios y, energéticos y tarifas autorizadas por distintos niveles de gobierno.

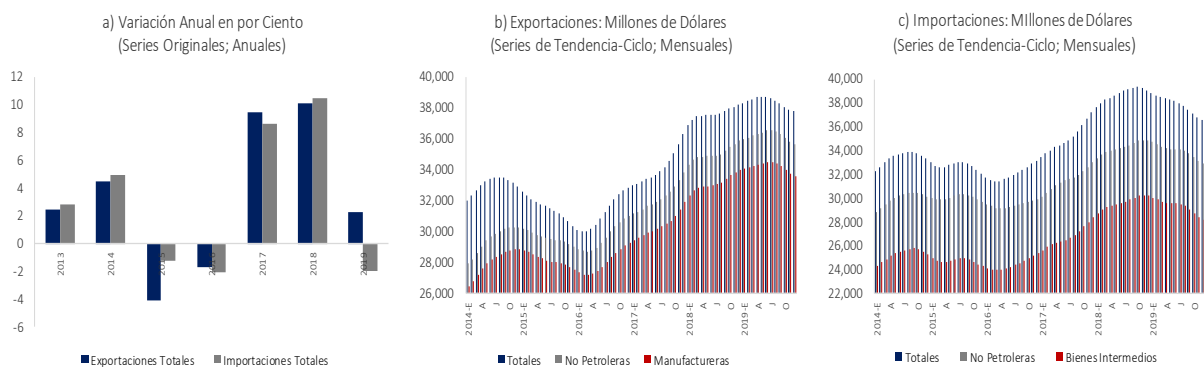


## VII. Balanza Comercial Total

De acuerdo con información oportuna de comercio exterior, la balanza comercial de mercancías de México registró un superávit del orden de 5,820 millones de dólares durante 2019 (un déficit comercial de 13,618 millones de dólares en el año 2018). En su desglose, el valor de las exportaciones totales de mercancías ascendió a 461,116 millones de dólares en 2019 (450,685 millones de dólares en 2018), lo que implicó una tasa de crecimiento anual de 2.3 por ciento (un incremento anual de 10.1 por ciento en 2018), mientras que las importaciones totales sumaron la cantidad de 455,295 millones de dólares (464,302 millones de dólares en 2018), es decir, una variación anual negativa de 1.9 por ciento durante el año previo (un aumento anual de 10.4 por ciento en el año 2018); Gráfica 12a.

Además, en cuanto a las exportaciones por tipo de mercancía, las petroleras cayeron 15.1 por ciento a tasa anual durante 2019 (incrementos anuales de 26.0 y 29.0 por ciento en los años 2017 y 2018, respectivamente), mientras que las no petroleras avanzaron 3.6 por ciento en el mismo año (crecimientos anuales de 8.6 y 8.9 por ciento en 2017 y 2018, respectivamente). Asimismo, las exportaciones manufactureras aumentaron a un ritmo anual de 3.4 por ciento en el año previo; tasa muy inferior a las registradas en los años 2017 (8.4 por ciento) y 2018 (9.1 por ciento). A su vez, las exportaciones automotrices se incrementaron en 3.9 por ciento a tasa anual durante 2019, después de fuertes repuntes anuales de 11.8 por ciento en 2017 y 12.2 por ciento en 2018.

Gráfica 12. Balanza Comercial de Mercancías de México



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

En lo que se refiere a las importaciones por tipo de bien, las de bienes de consumo decrecieron 3.1 por ciento anual durante 2019, después de crecimientos anuales de doble dígito en 2017 (10.4 por ciento) y 2018 (10.1 por ciento). Cabe destacar, además, la contracción de las importaciones de bienes intermedios y de capital.



Las primeras, por ejemplo, disminuyeron 0.8 por ciento anual durante el año anterior, tras un fuerte repunte anual de 10.3 por ciento en 2018; mientras que las segundas sufrieron una contracción anual de 8.9 por ciento en todo 2019, después de un rápido crecimiento anual de 11.9 por ciento en 2018.

Por último, de los resultados anteriores se desprenden las siguientes consideraciones relevantes para todo 2019: i) la contracción anual en el valor de las exportaciones petroleras del país obedeció a la acción combinada de una disminución del precio promedio de la mezcla de crudo mexicano, con un menor volumen promedio de crudo de exportación; ii) la notable desaceleración en el ritmo de expansión anual de las exportaciones manufactureras nacionales, estuvo estrechamente vinculada al menor ritmo de actividad manufacturera en Estados Unidos, misma dinámica que explica la acentuada desaceleración en las exportaciones automotrices mexicanas; iii) el relativo estancamiento de las importaciones de bienes intermedios reflejó, en buena medida, el pobre desempeño de la actividad productiva manufacturera del país; y, iv) la fuerte contracción anual de las importaciones de bienes de capital se asoció, principalmente, con la dramática caída de los niveles de formación bruta de capital fijo en nuestro país.

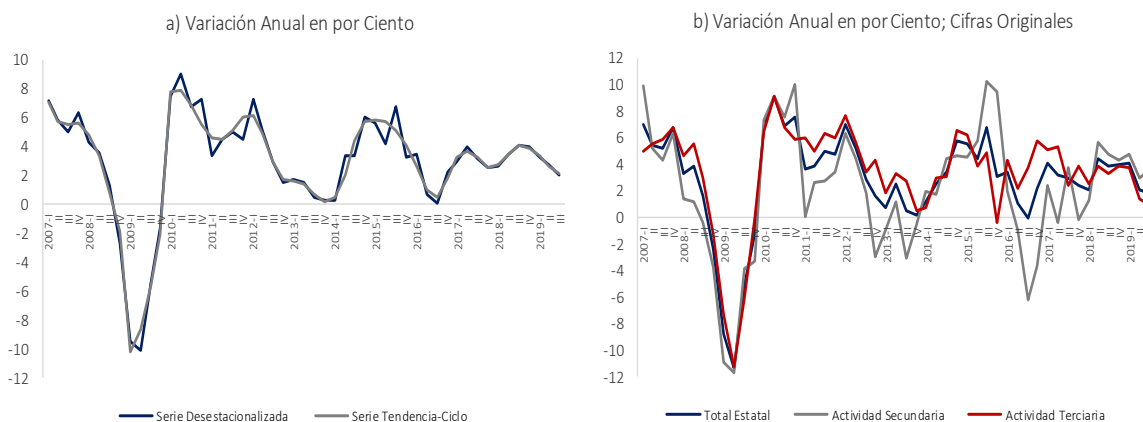


## VIII. Actividad Económica de Nuevo León

### VIII.1. Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAEE)

De acuerdo con los resultados del Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal (ITAEE)<sup>7</sup> difundidos por INEGI, durante el tercer trimestre de 2019, la actividad económica en Nuevo León mostró un aumento anual de 2.0 por ciento con base en cifras desestacionalizadas; tasa inferior a la observada en el mismo trimestre de 2018, cuando avanzó 4.1 por ciento anual. Asimismo, la serie de tendencia-ciclo respaldó tal evolución del indicador en cuestión (Gráfica 13a).

Gráfica 13. Indicador Trimestral de la Actividad Económica de Nuevo León



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Conviene agregar algunos apuntes relevantes a partir de la revisión de la actividad estatal por sector de actividad económica, durante el tercer trimestre de 2019: i) persiste el proceso de desaceleración de la actividad económica local, observado en el transcurso del año anterior; ii) el crecimiento de la actividad productiva estatal derivó, principalmente, del repunte anual de las actividades secundarias; iii) la actividad terciaria continuó desacielerándose y su débil desempeño productivo tuvo una baja contribución a la variación total de la actividad económica estatal (Gráfica 13b); y, iv) las trayectorias de las series desestacionalizada y de tendencia-ciclo, confirmaron el patrón de desaceleración en la actividad económica de Nuevo León en el transcurso del año 2019 (Gráfica 13a).

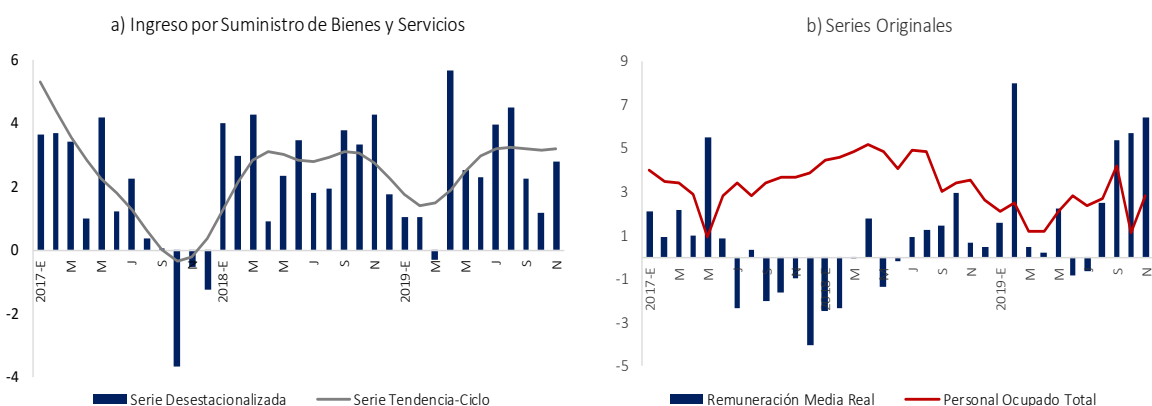
<sup>7</sup> Cabe destacar que los resultados del ITAEE, están homologados con aquellos obtenidos del PIB Trimestral Nacional, del PIB Estatal y con las cifras del Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCNM), con el fin de garantizar las comparaciones regional y nacional.



### VIII.2. Sector Comercio Local

Según los resultados de la Encuesta Mensual sobre Empresas Comerciales (EMEC) realizada por INEGI, los ingresos reales por suministro de bienes y servicios de los establecimientos comerciales al por Menor crecieron 2.8 por ciento a tasa anual durante el pasado mes de noviembre, con base en datos ajustados por estacionalidad (una variación anual positiva de 4.3 por ciento en el mismo mes de 2018). En contraste, los ingresos reales de las empresas al por Mayor sufrieron una drástica reducción anual de 7.4 por ciento en noviembre de 2019, después de registrar un avance anual de 2.3 por ciento en igual mes de 2018 (Gráficas 14a y 15a).

**Gráfica 14. Indicadores de las Empresas Comerciales al por Menor en Nuevo León**  
(Variación Anual en por Ciento)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Ahora bien, de las series originales de la EMEC se obtuvieron otros resultados relevantes de la actividad comercial estatal, a saber: i) el índice del personal ocupado total en las empresas comerciales minoristas creció 2.8 por ciento a tasa anual en noviembre de 2019 (un incremento de 3.5 por ciento anual en el mismo mes de 2018), mientras que en los establecimientos comerciales mayoristas dicho indicador mostró apenas un avance anual de 0.3 por ciento, prolongando así su tendencia de relativo estancamiento iniciada en julio de 2018; ii) las remuneraciones medias reales presentaron resultados mixtos durante el pasado mes de noviembre, con un crecimiento anual de 6.4 por ciento en los establecimientos minoristas, y una fuerte contracción anual de 8.2 por ciento en los mayoristas; y, iii) al igual que el indicador nacional, la recuperación de las remuneraciones medias reales en el comercio al menudeo estatal durante 2019 estuvo ligada, presumiblemente, a los ajustes al alza de los salarios mínimos y a posibles repuntes en la productividad laboral (Gráficas 14b y 15b).

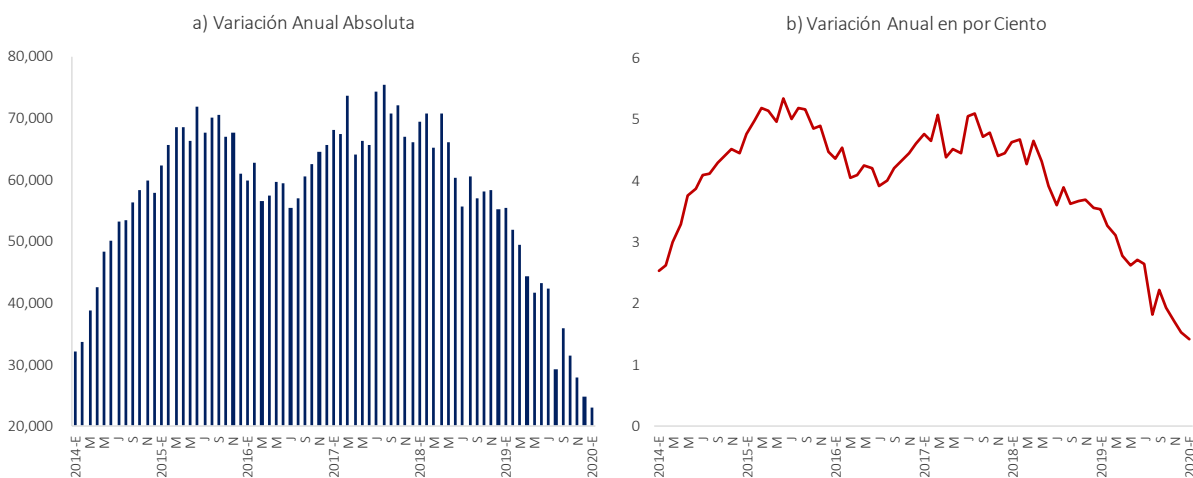




### VIII.3. Empleo Formal Estatal

De acuerdo con información oficial de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), en el mes de enero de 2020, la cifra de puestos de trabajo registrados en el IMSS del Estado de Nuevo León ascendió a 1,647,557 afiliados, lo que implicó una tasa de crecimiento anual de 1.4 por ciento y la generación anual de 22,964 nuevas plazas (las cifras respectivas en enero del año 2019 fueron del orden de 3.5 por ciento y 55,348 afiliados adicionales). En este contexto, prosigue el proceso de rápida desaceleración de la tasa anual de empleo formal estatal (Gráficas 16a y 16b).

**Gráfica 16. Número de Trabajadores Afiliados al IMSS en Nuevo León**  
(Puestos de Trabajo Permanentes, Eventuales Urbanos y Eventuales del Campo)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS).



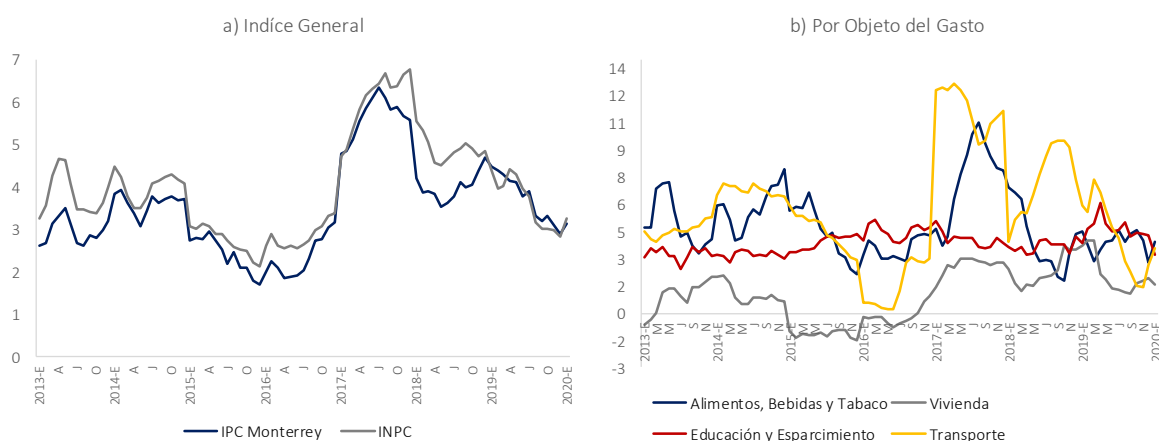


### IX. Índice de Precios al Consumidor de Monterrey, N.L.<sup>8</sup>

Con información oficial de INEGI, en enero de 2020, el índice general de precios al consumidor en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, creció a una tasa anual de 3.13 por ciento (una inflación anual local de 4.47 por ciento en enero de 2019), en tanto que el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) aumentó 3.24 por ciento durante el pasado mes de enero (4.37 por ciento anual en el mismo mes de 2019); Gráfica 17a.

Cabe destacar que las inflaciones anuales registradas a nivel local en los conceptos de Alimentos, Bebidas y Tabaco; Vivienda; Educación y Esparcimiento; y, Transporte, se situaron en niveles del orden de 3.94, 1.56, 3.21 y 3.57 por ciento, respectivamente, durante el pasado mes de enero (Gráfica 17b). Conviene recordar que, en enero de 2019, la variación anual de los precios al consumidor en cada uno de esos conceptos fue de 4.53, 3.76, 3.88 y 5.95 por ciento.

**Gráfica 17. Índice de Precios al Consumidor en Monterrey, Nuevo León**  
(Variación Anual en por Ciento)



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

<sup>8</sup> En esta sección, se describe la evolución reciente del Índice de Precios al Consumidor de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, con base en la información oficial publicada por INEGI.



## X. Pronósticos

### Cuadro 2. Marco macroeconómico básico trimestral para el 2020

	Trimestres				2020
	I	II	III	IV	
Crecimiento del PIB (%) (a)					
México	0.50	0.78	0.94	1.00	0.80
Estados Unidos	2.11	1.89	1.89	2.11	2.00
Inflación General (%) (a)					
México	3.10	3.03	3.23	3.26	3.20
Estados Unidos	2.10	2.00	2.10	2.00	2.00
Tasa de interés objetivo (%) (b)	6.75	6.50	6.25	6.25	6.25
Tipo de Cambio (pesos por US dólar) (b)	18.87	19.14	19.31	19.50	19.50

Notas: (a) Tasa de crecimiento del trimestre de referencia contra el del año anterior; (b) Al cierre

Como se puede observar en el Cuadro 2, la expectativa de crecimiento del PIB real de México, para el presente año, se ubica en una tasa anual de 0.8 por ciento. Al respecto, conviene señalar que la instrumentación de políticas públicas encaminadas a la conformación y consolidación de un clima de negocios propicio para la inversión privada nacional y extranjera, constituye una condición básica para un mejor desempeño de la actividad económica del país.

El balance de riesgos incluye, también, un escenario económico internacional caracterizado por la persistencia y surgimiento de algunos factores de incertidumbre que podrían incidir desfavorablemente sobre la evolución económica de nuestro país, a saber: i) la posible prolongación del proceso de desaceleración de la actividad productiva mundial (en virtud del brote del nuevo Coronavirus en la ciudad de Wuhan en China), derivado de disrupciones en las cadenas de suministro globales, y de menores volúmenes de inversión fija y de comercio internacionales; ii) los riesgos geopolíticos, siempre latentes; y, iii) una desaceleración mayor a la prevista, en el ritmo de expansión de la producción industrial de Estados Unidos, entre otros elementos de riesgo externos.

Se proyecta, además, una inflación anual nacional de 3.20 por ciento para 2020, es decir, una tasa aproximada a la meta de inflación general del Banco de México. También, se estima que la Tasa de Interés Interbancaria a un día (tasa de referencia) se situará en un nivel de 6.25 por ciento al cierre del año en curso. Finalmente, el tipo de cambio peso por dólar se ubicará en un nivel de 19.50 al cierre de 2020.